

Completando la universidad. Repensando la acción institucional

Ileana Paz Minutella¹

Universidad Torcuato Di Tella

Reseña de libro

Tinto, V. (2017). Completando la universidad. Repensando la acción institucional. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Universidad de Palermo -UP. ISBN 978-950-9887-24-4, p 283. Traducción de Stella Mastrangelo.

Material original autorizado para su primera publicación en el *Journal de Ciencias Sociales*, Revista Académica de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Palermo.



Desde mediados del siglo XX, los estados han intervenido para ampliar el acceso a los estudios universitarios, democratizar el gobierno de las universidades, incrementar la pertinencia de los programas y la investigación para la economía y el mercado laboral, e influir sobre el tamaño, forma, costos y dirección del sistema de educación superior (Throw 1984). Desde entonces, la educación universitaria se ha expandido notablemente e incorporado a nuevos sectores de la población. Sin embargo, una gran proporción de estudiantes no logra graduarse o lo hace en mayor tiempo del previsto. El problema afecta especialmente a los estudiantes “no tradicionales²” provenientes de familias con menor nivel socioeconómico y capital cultural. Esto impide que la igualdad de oportunidades en el acceso a la educación superior redunde en una mayor equidad social y en la superación de las desigualdades a

¹ Maestranda en Políticas Educativas de la Universidad Torcuato Di Tella. Magister en Relaciones Internacionales (Universidad de Bologna) y Lic. en Ciencia Política (UCA). Correo electrónico: iminutella@gmail.com

² Se considera “estudiantes no tradicionales” a quienes no cumplen con alguno de estos atributos: tiene entre 18 y 24 años, es soltero, sin hijos, ingresa a la universidad inmediatamente luego de graduarse de la escuela secundaria, estudia a tiempo completo, depende financieramente de sus padres, y vive en el campus mientras cursa estudios (Cabrera et. al., 2014, p. 19).

través de las generaciones. Por ello, y porque constituye un serio problema de eficiencia del sistema, el abandono universitario se ha convertido en un foco de atención de la política universitaria en tanto política pública.

La investigación educativa ha hecho aportes teóricos significativos que han arrojado luz sobre los principales factores asociados al abandono universitario. El problema tiene dos niveles de análisis y de intervención posibles, distintos pero complementarios: el institucional, que atañe a la acción de cada universidad, y el sistémico, en el que los gobiernos pueden promover mejoras mediante la regulación, el financiamiento y las políticas específicas (García y Adrogué, 2015). La experiencia internacional indica que los principales desafíos de las políticas son la coordinación central de las iniciativas dispersas que realizan las universidades, el compromiso activo de toda la comunidad universitaria, y la generación de incentivos económicos y simbólicos para quienes las implementan (García y Adrogué, 2015). *Completando la universidad* aborda el problema con una perspectiva institucional, pero ofrece orientaciones para superar estas dificultades, a la vez que resalta la importancia de contar con un abordaje integral y sistemático que considere todos los factores asociados y a todos los actores con capacidad para intervenir coordinadamente.

Para Vincent Tinto, uno de los principales expertos en retención estudiantil, saber cuáles son los factores que hacen que los estudiantes abandonen la universidad no es en sí mismo suficiente para lograr que se queden y se gradúen. Su último libro convoca a las autoridades universitarias y también a los decisores de políticas públicas a reflexionar sobre las acciones que han implementado para mejorar las tasas de retención y de graduación³. El libro ha sido publicado en Argentina a fines de 2017 como parte de la *Colección de Educación Superior* de la Universidad de Palermo. El punto de partida de esta obra es su libro anterior, *Leaving College: Rethinking the Causes and Cures of Student Attrition (1993)*, referencia ineludible al hablar de retención universitaria. Su intención es aportar un marco que sirva para guiar la acción institucional a partir de la investigación reciente y de experiencias que han resultado efectivas en diversas instituciones de los Estados Unidos. No obstante, las lecciones que pueden extraerse del libro son útiles también para pensar políticas públicas congruentes con las acciones que llevan adelante las universidades.

De los siete capítulos que tiene en total, los primeros cinco (incluyendo la introducción) están dedicados a las cuatro características identificadas como clave para cualquier plan institucional que busque mejorar la retención de los estudiantes: expectativas, apoyo, evaluación y *feedback*, y participación. En la introducción el autor argumenta acerca de la

³ La tasa de retención es el porcentaje de alumnos universitarios de primer ingreso que continúan estudiando en la institución el año siguiente. A nivel de las instituciones, la tasa de graduación es el porcentaje de los alumnos universitarios de primer ingreso que finalizan su programa de estudios en la duración prevista o en un plazo equivalente, por ejemplo, al 150% de la duración formal.

necesidad de contar con marco para la acción institucional como el que propone, afirmando que, si esta acción no ha logrado abordar el problema de manera efectiva hasta el momento, ha sido precisamente por carecer de un marco claro y coherente que permita entender cuáles son las medidas más importantes y cómo deben ser organizadas e implementadas. A esto añade la importancia de llevar los esfuerzos institucionales al salón de clases, donde los estudiantes se encuentran realmente con los docentes y con sus pares en situaciones formales de aprendizaje.

A continuación, aborda los cuatro puntos cardinales de su marco de acción, que son especialmente importantes durante el primer año de estudios, cuando los estudiantes deben ajustarse a las nuevas demandas académicas y sociales de la vida universitaria. Tinto comienza destacando la necesidad de brindar a los estudiantes expectativas claras y consistentes que los guíen acerca de cuáles son los comportamientos y las condiciones necesarias para terminar sus estudios. Además, advierte que, lejos de facilitar la tarea del estudiante, “las bajas expectativas no construyen ambientes educacionales en los que los estudiantes se exijan más a sí mismos” (p. 30). En segundo lugar, resalta el valor de brindarles apoyo integral, no sólo académico, que atienda a la diversidad de situaciones que viven los alumnos no tradicionales. Este tipo de programas ya se implementan y han crecido a medida que lo hacían las oportunidades de acceso a la universidad, pero su funcionamiento requiere que tanto el personal que trabaja en servicios de apoyo estudiantil como los académicos colaboren para que los estudiantes puedan integrar todas estas experiencias de manera coherente. En tercer lugar, el autor destaca la importancia de evaluar adecuadamente las necesidades de los estudiantes al inicio de la carrera, y ofrecer *feedback* frecuente de su desempeño en clase. Esta información debe ser compartida no sólo con los estudiantes sino también con sus docentes y el personal de apoyo de forma tal que todos puedan realizar ajustes en su comportamiento cuando sea necesario. Estas evaluaciones sólo resultan útiles en la medida en que sus resultados se comparten entre todos y son utilizados como insumos para iniciar o corregir acciones institucionales. La cuarta condición, la participación activa de los estudiantes en las actividades que hacen a la vida universitaria aparte de los programas curriculares, es considerada la más importante de todas. El involucramiento de los estudiantes en ellas es efectivo cuando genera en ellos un sentido de pertenencia. Es este sentido de pertenencia a la comunidad universitaria el que aumenta las probabilidades de terminar los estudios. El desafío es ofrecer actividades de interés para alumnos que ya no se dedican únicamente a estudiar y tienen múltiples actividades.

El último capítulo, dedicado específicamente a la acción institucional, puntualiza las distintas políticas en las que la universidad debería invertir, planificar e implementar de forma sostenida e incremental para favorecer la retención. El abordaje integral y sistemático y la alineación entre las políticas y los actores son considerados factores clave:

el éxito de una institución en la retención y graduación de estudiantes no es meramente la suma de varios programas, sino un reflejo de la índole sistemática de esos programas y de la capacidad de esa institución para alinear las acciones de sus diversas partes y miembros hacia el mismo fin. [...] Requiere que las instituciones se comprometan con formas de acción intencionales, estructuradas y sistemáticas que involucren por igual a docentes, especialistas en asuntos estudiantiles y administradores. (p. 24)

El autor respalda la importancia de los cuatro pilares para lograr la retención de estudiantes con una extensa bibliografía y un amplio abanico de intervenciones posibles. También ofrece estudios de caso y advertencias sobre las limitaciones de las prácticas que pueden ser útiles para su aplicación concreta, si bien las intervenciones recopiladas no siempre son transpolables a instituciones de otros países. Como contracara, en ocasiones algunos temas de interés podrían ser tratados con mayor profundidad y la atención dada a los distintos tipos de intervenciones podría ser más pareja. La variedad de prácticas y ejemplos incluidos en el libro son útiles para ejemplificar las políticas que recomienda, si bien no siempre aportan evidencia de su efectividad en sentido estricto. La importancia que el libro concede a lo que sucede en el aula y a los docentes como agentes de acción institucional cuya acción debe alinearse con la del personal de apoyo merece ser destacada ya que, a diferencia de lo que sucede cuando se habla de educación primaria y secundaria, no siempre es tenido en cuenta en educación superior.

En síntesis, *Completando la universidad* constituye una contribución interesante para quienes deben planificar e implementar programas a nivel institucional y también sistémico. El libro ofrece un marco orientado a la acción que incluye disposiciones generales de políticas institucionales e información valiosa acerca de una variedad de intervenciones que pueden ser fortalecidas desde las políticas públicas.

Referencias bibliográficas:

- Cabrera, A., Pérez Mejía, P. y López Fernández, L. (2014). Evolución de perspectivas en el estudio de la retención universitaria en los EE. UU.: Bases conceptuales y puntos de inflexión. En Figuera, P. (ed.) *Persistir con éxito en la universidad: de la investigación a la acción*. (pp. 15-40). Barcelona: Laertes.
- García, A. y Adrogué, C (2015). Abandono de los estudios universitarios: dimensión, factores asociados y desafíos para la política pública. *Revista Fuentes*, 16, junio, pp. 85-106.
- Tinto, V. (1993). *Leaving College: Rethinking the Causes and Cures of Student Attrition*. Chicago: Chicago University Press.
- Trow, M. (1984). The Analysis of Status. In Burton E. Clark (ed.) *Perspectives in Higher Education*. (pp. 132-1645). Berkeley: University of California Press.